

SEMINARIO TEOLOGICO DE PUERTO
CURSO TH605: HISTORIA DEL CRISTIANISMO
Rvda. Dra. Jessica Lugo Meléndez, D. Min., M, Div., MBA

Reseña crítica del libro:
El fundador del cristianismo

Eric F Concepción Orriols
Estudiante #118037
22 de febrero de 2023

Introducción y propósito del Autor

C.H. Dodd nace el 7 de abril de 1884 y muere el 21 de septiembre de 1973. Nació en Gales del norte y estudio en Oxford y Berlín hasta ser ordenado al ministerio congregacionalista. Fue profesor del nuevo testamento por 15 años y finalmente de teología desde 1936 hasta 1949. Entre sus obras están, Las Parábolas de Jesús, La interpretación del Cuarto Evangelio y Tradición Histórica del Nuevo testamento. Entre sus argumentos demostró que era posible y adecuado hablar del “Jesús histórico” como el único Jesús existente. (fuente [Dodd, Charles Harold \(clie.es\)](#))

El “Fundador del Cristianismo” nos habla sobre los comienzos del cristianismo y su fundador, Cristo. En su introducción nos resalta que la Edad media habría sido un vacío sin la iglesia. La iglesia prevalece no solo por la fe y su tenacidad y ánimos, más bien porque ha demostrado ser superior a todos los que están en su contra. El fundador, Cristo, había nacido bajo el reinado de Augusto y luego condenado a muerte por su sucesor Tiberio.

El propósito del autor es ver desde los comienzos los escritos y sus autores en donde encontramos la historia inspirada por el Espíritu Santo para el beneficio del cuerpo de Cristo. Conoceremos rasgos del Maestro y Mesías y también conoceremos el Pueblo de Dios en los tiempos del Fundador del Cristianismo. Conoceremos además datos de Galilea, Jerusalén y luego entraremos en la historia y sus consecuencias. El autor tiene su centro en Cristo y nos lleva a reconocerse como nuestro fundador. A continuación, un desglose de los capítulos y al final llevare a cabo una crítica general del libro.

LOS DOCUMENTOS

En primer lugar, el Evangelio de Lucas, su autor conocido como el médico griego. El autor del libro entiende que es justo que este Evangelio es escrito de buena fe a pesar de la opinión que se tenga como un historiador. Lucas hizo una investigación independiente buscando información tanto en la tradición oral como en las fuentes documentales. Una de sus fuentes identificadas fue el Evangelio de Marcos. Marcos se distingue de la relación de la enseñanza de Jesús y regularmente lo prefiere a los otros relatos de los sucesos. Mateo se centra mayormente en los discursos de Jesús y en este punto es más rico que Lucas y el material está en forma más elaborada centrándose mayormente en la enseñanza. El evangelio de Juan, dirigido a los griegos, presentaba enseñanzas de Jesús, y empleo un método familiar a los lectores griegos instruidos.

Los evangelios son efectivamente documentos religiosos y nos dan testimonio de la iglesia. Sus escritos demuestran un compromiso real de sus autores con los hechos. El escritor C.H Dodd nos dice que hay diversidad de pareceres con relación a las narraciones hechas en los diferentes evangelios pero resalta al final que nuestra interpretación debe basarse en la personalidad y vida del fundador del Cristianismo.

Como crítica personal, pensar que hubo algún error en la narración de la historia sería aceptable por nuestra naturaleza humana. Pero el fundador del cristianismo, Cristo por medio del Espíritu Santo, inspiró y ayudó a estos hombres a darnos la historia sobre Jesús el protagonista y el Salvador actual de la humanidad. Les inspiró a llevar diferentes puntos de vista a diferentes culturas y costumbres para que el mensaje sea recibido en su perfección.

RASGOS PERSONALES

Las enseñanzas de Jesús eran unas que no demostraban timidez y mucho menos rodeo alguno. Venían de una mente que demostraba agilidad. Esto es algo no entrañable para nosotros, Dios mismo por medio de su hijo Jesús, con amor, iba al centro del problema y daba el mejor consejo para sus seguidores. Ejemplo de esto el uso de las Parábolas para llevar el mensaje directo con problemas reales del pueblo. Podemos ver en Jesús a Dios mismo, pero sin olvidar que era 100% hombre. Había sido tentado en todo y sabía de primera mano por las tentaciones que pasaba el pueblo. Jesús se relacionó con todos y acepto muchas invitaciones viendo así su condición, pero claro está el lo sabe todo. Al relacionarse con los demás nos da catedra de su humildad y de su mensaje sincero. Demostró su accesibilidad a todos aquellos que buscaban la sanidad o algún otro milagro. “Para el que cree todo es posible”, decía Jesús. También decía “Tus pecados están perdonados”. Aceptar su perdón es una gran enseñanza para poder continuar por el camino del bien siguiendo así sus enseñanzas.

Su carácter se ve en evidencia con aquel joven rico que llegó hacia Él. Su trato de misericordia pero a la misma vez de rectitud por dejar todo aquello que nos detiene a servirle a Él. El Señor nos da las herramientas para vivir una vida con El, y aunque el joven rico se fue triste, Jesús vio cómo se retiraba. Esto demuestra un carácter inmutable, recto en su Palabra.

Jesús mismo llegó a querer evitar el sufrimiento que le esperaba, pero se mantuvo firme para así darnos la Salvación. Mi crítica es hoy en día querer vivir por un “libre albedrío”, el que para mí no existe. Jesús por medio de su palabra nos dice como tenemos que comportarnos y así se lo dio a entender al joven rico. Dejarlos que se fuera no es libre albedrío. Su palabra dice que no dejemos de congregarnos, Jesús quiere que le sigamos y no que estemos lejos de Él.

EL MAESTRO

Jesús estaba en la sucesión directa de los profetas del antiguo Israel, cuyo mensaje se conserva en el Antiguo Testamento. Jesús demuestra ser un excelente maestro, y nos habla como un padre a un hijo y es la Oración del Padre Nuestro una de sus enseñanzas al pueblo. Que podamos reconocerle como Padre, que es Santo, que su Reino sea establecido tanto en el cielo como en la tierra y así sucesivamente. Nuestro maestro quiere un compromiso genuino y correcto solo con él. Que podamos en todo momento verle como nuestro todo y que separados de él nada podemos hacer. Nos insta a amarle a Él, pero también a nuestro prójimo como si fuera a nosotros mismos. Jesús en su mensaje nos lleva a encontrarnos con nosotros mismos y luego mostrar un arrepentimiento genuino con Él y así reconciliarnos. Que anhelemos su perdón, pero a la misma vez podamos perdonar a nuestro hermano sin importar la vez que lo amerite.

Jesús confrontó a los líderes religiosos sin invalidar sus leyes pero sí los confrontó con ellas para su cumplimiento. En mi opinión es ese carácter de nuestro maestro el que siempre tiene que estar presente en nosotros. Que podamos exhortar con la Palabra, pero hacerlo como nuestro verdadero maestro, con Amor.

EL PUEBLO DE DIOS

Diferentes situaciones, opresiones y conflictos hacían de un pueblo carente de un ayudador o la figura de un Salvador. Dicha necesidad hacía que el pueblo constantemente depositara su confianza por error en líderes en su actualidad. Bajo los diferentes emperadores tal vez pudieron recibir un poco de alivio a sus necesidades, pero el pueblo tenía sus profecías y oráculos. Se esperaba por un Mesías, del linaje de David. Un libertador ungido de Dios. Sin embargo otra parte del pueblo deseaban el resurgir de jueces como en el pasado. A pesar que sus ruegos en la

sinagoga de que se estableciera el reino de Dios era algo mas emocional que el verdadero significado. Jesús conocía la mentalidad del pueblo, que no eran capaces de interpretar las señales de los tiempos. Los judíos atravesaban una crisis espiritual, era un momento crucial en donde el pueblo resurgiría de sus ruinas. Esto nos muestra el gran trabajo de Jesús llevando su mensaje para poder así restaurar al pueblo. Los discípulos de Jesús eran el testimonio vivo de lo que podía hacer Jesús para que así este pueblo se añadiera a sus enseñanzas y al verdadero camino que es Cristo.

Hoy en la actualidad nuestro compromiso continua vigente, necesitamos ser valiente y convencer al mundo y no dejarnos nosotros convencer. No hacernos ver de mayor estatura a los demás, mas bien que nuestro amor y humildad sea una que refleje a Jesús. En Lucas el lenguaje de Jesús era uno quizá duro, el busca hombre que seamos capaces de renunciar a nuestra propia vida y nuestros caprichos. Que llevemos nuestra cruz, sin temor alguno y podamos seguirle.

EL MESIAS

Los primeros tres Evangelios nos muestran una confrontación que Jesús hace a sus discípulos. Vemos su pregunta bien intencionada y les pregunta que dicen los demás sobre él. Jesús nos confronta diariamente para que no perdamos en enfoque con lo que dice el mundo sobre El. Cuando le aceptamos como Salvador y Mesías comenzamos una relación personal que no depende en lo que los demás digan, es un encuentro personal enriquecedor que nos permite encontrarnos con El. Es por eso la confrontación al decirles, “y vosotros ¿Quién decís que soy? Otro ejemplo lo vemos ante Pilato donde no dio alarde de ser el Mesías. Jesús nos enseña su

humildad y mas desea que seamos nosotros mismos los que le reconozcamos y que hayamos tenido un encuentro fiel y verdadero y que le proclamemos como el verdadero Salvador.

GALILEA

El pueblo de Galilea se caracterizaba en su mayoría por ser uno humilde trabajador. La carpintería era un oficio que los caracterizaba, y de ahí mismo venia Jesús. Muchas personas carentes de la necesidad de poder leer. Pero Dios nos enseña que para su obra no hay nada imposible. El nos capacita para poder así exhortar a aquellos que no le conocen y así unirse a Reino de los Cielos. Juan Bautista es un gran ejemplo de obediencia. Exhortaba un mensaje de justicias unos con otros y llevaba como centro el estar aferrados con Dios. Al igual que Juan Bautista, debemos llevar un mensaje de reconciliación por medio de su hijo Jesús. Un mensaje fuera de todas nuestras emociones y que incluya a todos en nuestro alrededor sin llegar a pensar que alguien no pudiera acetar a Jesús como Salvador. Nuestra misión es obedecer llevando el mensaje, pero confiando que el Espíritu Santo completara la obra.

Nuestro mensaje debe ir acompañado del arrepentimiento, Dios nos perdona por medio de Jesús y recibimos la Salvación al aceptarle. Es importante que tengamos la Palabra siempre presente ya que vendrán tentaciones de parte del enemigo pero como hizo Jesús, cuando fue tentado en el desierto, venceremos por medio de Su Palabra. La exhortación es para todos, está en la persona oír y permitir que el Espíritu Santo de Dios complete la transformación. Por medio de Juan Bautista muchos aceptaron a Jesús, muchos llegaron a pensar que era el Rey terrenal que ellos necesitaban. Jesús les dio pan cuando lo necesitaban, pero no habían comprendido que realmente Jesús era el Pan de Vida.

JERUSALEN

Jesús sabía que Herodes quería matarlo como hizo con Juan el Bautista. El mesías necesitaba de un grupo reducido que estuviese preparado y listo para lo que se enfrentarían. Al llegar a Jerusalén Jesús enfrentaría la muerte y una Cruz. Siendo el Salvador, entra montado en un asno. Nuestro Salvador nos enseña el significado correcto de la humildad, no hizo alarde de ser el Rey de Reyes. Al llegar al templo nos da una gran enseñanza de compromiso y autoridad. En la actualidad nos confronta a nosotros como es nuestra actitud y disposición en el templo. Dios quiere una adoración genuina y que ninguna distracción nos desvíe de nuestra comunión con El. Jerusalén estaba distraída, había desechado los profetas y el llamado de Dios por sus propios deseos y emociones.

Recibieron al Mesías con alabanzas y canticos y luego lo desearon y le dieron muerte de cruz. Uno de sus discípulos ayudó en la entrega. Y fue en la cena en donde ya Jesús sabía quien lo haría. El Señor les advirtió que velaran y oraran para que no entraran en tentación. Hasta que llegó el momento y fue arrestado. El pueblo en su mayoría prefirió a Barrabás y que Jesús fuera a la cruz. En la actualidad debemos entender que debemos permanecer cimentados en Cristo, que sea el Espíritu Santo guiándonos, y no dejarnos llevar por el mundo y por decisiones que no están aprobadas por Dios. Cristo al fin fue crucificado, pero resucitó y lo hacemos junto con El reconciliarnos diariamente al permitirle que sea siempre nuestro camino correcto para seguir.

LAS CONSECUENCIAS

“Bienaventurados los que no vieron y creyeron”. Este resulta el desenlace del fundador del cristianismo. De inmediato pensamos rápidamente en los discípulos que estuvieron con Jesús y

el hecho que llegaron hasta a dudar de su resurrección. Pero no hay que ir tan lejos, creo que la aplicación personal es a nosotros en la actualidad. Nos dedicamos muchas veces a pedir por medio de la oración y si es su voluntad nos contesta y le vemos de primera mano en nuestras vidas obrando. Llega entonces el momento difícil en nuestra vida y pensamos que nos hemos quedado solo, y hasta que ese Jesús, que nos ha ayudado en todo, ya no regresara. Los discípulos fueron avisados por María, su cuerpo no estaba. Lucas nos narra que dos discípulos fueron a confirmar la información. En Mateo un ángel aseguró a las mujeres que había resucitado, y la Palabra, por medio del apóstol Pablo, nos dice también de cientos de personas que afirmaban haber visto a Jesús vivo.

En la actualidad nos encontramos con un pueblo que conoce la historia de nuestro Salvador Jesús. Pero hasta donde están dispuestos a aceptar que él vive, que murió pero que resucitó y está presente en nuestro ser a diario. Como testigos de su resurrección tenemos una ardua tarea de abrir los ojos de tantos que necesitan ver para creer. Y no vayamos muy lejos, nosotros que creemos, no podemos dejarnos turbar el entendimiento por las situaciones que a diario atravesamos. En una ocasión unos discípulos le reconocieron al partir el pan, nosotros no debemos esperar a ver el milagro o la petición contestada para entonces reconocerle como que vive y ha resucitado. Jesús siempre estará con nosotros y prometió estar todos los días. Llevemos el mensaje y modelemos la fe centrada en Cristo, quien murió, pero resucito esta siempre con nosotros y es nuestro Salvador.

RESUMEN CRITICO DEL LIBRO

El libro El fundador del cristianismo es uno en donde nos insta a confrontarnos de inmediato con nosotros mismo. El autor, tomando como base las escrituras, nos enfrenta con la Palabra de Dios a entender y conocer quien realmente es el fundador del cristianismo. El autor nos muestra las características de ese fundador y nos insta a autoevaluarnos. Jesús es nuestro ejemplo por seguir y en ocasiones dejamos fuera a ese fundador que tiene que ser el centro de nuestras vidas. El autor nos brinda un mensaje en donde es Jesús el protagonista. Las lecturas nos confrontan con los rasgos del fundador y vemos su interacción con su Pueblo y en todo lugar que llega.

Mundialmente vemos diferentes Iglesias y congregaciones en donde se predica a Jesús como Salvador. Vemos como los problemas políticos, culturales, o cualquier situación que el mundo atravesase nos desenfoca en cierta medida del centro que es Jesús. El autor mediante las lecturas nos hace a mi entender comparar con esos pueblos que tanto escucharon sobre el Mesías y su venida. Hoy nosotros tenemos su Palabra, tenemos sus promesas y sin embargo en ocasiones llegamos a ser tan incrédulos como muchos de aquel pueblo, incluso sus discípulos.

Nuestra fe, no es creada por nosotros mismos. La Iglesia nunca podrá ser autosuficiente, no es una de emociones y mucho menos que este llena de indecisiones. C.H. Dodd nos abre nuestros ojos espirituales para que entendamos que es Cristo y solo El nuestro fundador y centro de nuestra iglesia. Las indecisiones e incredulidad del pueblo e incluso de los discípulos y apóstoles debe ser una enseñanza, para no dejarnos nublar el entendimiento. Jesús es el fundador del cristianismo, no lo es el mundo ni que nos rodera. Nuestras emociones y todo lo que ellas arrastren son solo esto, emociones.

Como iglesia nuestro mayor reto es modelar a nuestro fundador que es Cristo. Ya lo dijo el apóstol Pablo, “ya no vivo yo, Cristo vive en mí. Es nuestro centro y fundador quien nos guía, nos consuela y nos confronta con su Palabra a ser diariamente cristianos guiados solo por El.

Personalmente he sido confrontado, he analizado como ha sido mi vida desde que acepte a Jesús. He sido motivado a dejar toda rutina, el dejar fuera todo lo que me distrae y a pensar que en algo pueda ser yo protagonista. Cristo, solo Cristo. El es mi centro y aunque vengan dudas, venga la tentación, o lo que quiera venir iré a la Palabra para poder vencer y dar Gloria y Honra al fundador del Cristianismo. Es una gran responsabilidad la que me da mi Señor Jesús, y aun en medio de mis imperfecciones, continuare en obediencia al llamado de pregonar su Palabra y continuar ganando almas para su Reino. Iglesia somos todos nosotros, pero El es nuestro fundador y nada puede tomar ese lugar. Continuare de su mano, dejando atrás toda incredulidad y duda, y voy a permitir que sea nuestro fundador quien me guie a llevar las buenas nuevas de Salvación. Así me ayude Dios.

BIBLIOGRAFIA:

Editorial Clie, C Ferrocarril 8, 08232, Viladecalls (BCN)

[Dodd, Charles Harold \(clie.es\)](http://clie.es)

Charles Harold Dadd (1970) Editorial Herder S.A,

El Fundador del Cristianismo ISBN 84-254-0939-X